



Universidad
del Valle

sociedad y economía

revista de la facultad de ciencias sociales y económicas

el golpe de estado del 11 de abril en venezuela y sus causas
margarita lópez maya modelo de ajuste estructural en argentina:
economía y política de un fracaso **jaime escobar martínez** la
invitada indiscreta de la dolarización en ecuador: la compe-
titividad **fander falconi** y **hugo jácome** reinención de la
identidad étnica, nuevas territorialidades y redes globales: el
estado multiétnico y pluricultural en colombia y ecuador **luis
carlos castillo** y **heriberto cairou** hacia una nueva visión de la
política social en américa latina: desmontando mitos **bernardo
klicksberg** la estructura del desempleo en el área metropolitana de
cali, 1988-1998: ¿existe histéresis? **carlos castellar** y **josé ignacio
uribé** libros y lecturas durante la república liberal: colombia,
1930-1946 **renán silva** ética, asesoría económica y política
económica **joseph stiglitz** stiglitz vs el consenso de washington
carlos ortiz crónica de la inestabilidad: la universidad del valle en
el primer semestre de 2002 **marcelo arroyave fernando cardona
carlos andrés torres** y **felipe van der huck** ¿las claves del futuro?
maría del pilar castillo a propósito del modelo de desarrollo para
colombia **alexander cotte**

Octubre de 2002

ISSN 1657-6357

3

Sociedad y Economía

ISSN 1657-6357

Nº 3 - Octubre de 2002

Publicado por la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Teléfonos: 339 2399 – 330 8960

Cali – Colombia

Fax: 339 3221

Apartado Aéreo 25360

EMAIL: sye@chasqui.univalle.edu.co

Director

ALBERTO VALENCIA G.

Editor

JORGE HERNANDEZ LARA

Comité Editorial

ALBERTO VALENCIA G.

JAIME H. ESCOBAR M.

JORGE HERNANDEZ L.

JOSE I. URIBE G.

Comité Asesor

DANIEL PECAUT (Paris)

MALCOM DEAS (Oxford)

ALFREDO CANAVESSE (Buenos Aires)

MARCO PALACIOS (México)

ALVARO CAMACHO (Bogotá)

GONZALO SANCHEZ (Bogotá)

FERNANDO BOTERO (Medellín)

ADOLFO MEISEL (Cartagena)

Diseño editorial

MAX E. NIETO

Impreso en la Unidad de Artes Gráficas
de la Facultad de Humanidades

Universidad del Valle

Cali, Octubre de 2002.

Contenido

Tema central

- El golpe de Estado del 11 de abril en Venezuela y sus causas*
Margarita López Maya 7
- La invitada indiscreta de la dolarización en Ecuador: la competitividad*
Fander Falconi y Hugo Jácome 19
- Modelo de ajuste estructural en Argentina: economía y política de un fracaso*
Jaime Escobar Martínez 35
- Reinvención de la identidad étnica, nuevas territorialidades y redes globales: el Estado multiétnico y pluricultural en Colombia y Ecuador*
Luis Carlos Castillo y Heriberto Cairo Carou 55
- Hacia una nueva visión de la política social en América Latina: desmontando mitos*
Bernardo Kliksberg 77

Otros temas

- La estructura del desempleo en el área metropolitana de Cali, 1988–1998: ¿existe histéresis?*
Carlos E. Castellar y José Ignacio Uribe 109
- Libros y lecturas durante la República Liberal: Colombia, 1930-1946.*
Renán Silva 141

Debates

- Ética, asesoría económica y política económica*
Joseph Stiglitz 173
- Stiglitz vs. el Consenso de Washington*
Carlo H. Ortiz 201

Documentos

- Lectura popular y República Liberal* 217

Vida académica

- Crónica de la inestabilidad: la U. del Valle
en el primer semestre de 2002*
Marcelo Arroyave
Fernando Cardona
Carlos Andrés Torres
Felipe Van der Huck 255
- Vida de la Facultad (Enero-Junio de 2002)* 267

Crítica de libros

- A propósito del modelo de desarrollo para Colombia.*
Alexander Cotte 275
- ¿Las claves del futuro?*
María del Pilar Castillo 281

La invitada indiscreta de la dolarización en Ecuador: la competitividad

Fander Falconi-Benítez y Hugo Jácome-Estrella¹

Resumen

Este artículo se ocupa de examinar las relaciones entre *dolarización* y competitividad, teniendo como referente el proceso iniciado en Ecuador a partir de enero de 2000. Dado que la decisión de dolarizar implica la pérdida de la política monetaria y cambiaria, impidiendo que el sector exportador obtenga competitividad aparente por la vía de la devaluación, la competitividad genuina de la economía se convierte en una de las piedras angulares para sostener el proceso vigente. Se argumenta que uno de los principales pilares sobre los que tendría que sostenerse la *dolarización* en el Ecuador: la competitividad genuina de la economía, es endeble y esto puede provocar consecuencias negativas para el futuro.

Abstract

This paper examines the relationships between *dolarization* and competitiveness, having as referent the process that was initiated in Ecuador since January 2000. Since the decision to *dolarize* entails the loss of the monetary and exchange policy, and takes away the apparent competitiveness of the export sector by means of devaluation, genuine competitiveness becomes one of the corner stones for the sustainability of the process. An argument is made in the sense that, because this genuine competitiveness is weak in Ecuador, negative consequences are foreseeable in the future.

Palabras claves: Ecuador, dolarización, competitividad

¹ Profesores e investigadores de la Flacso –sede de Quito-. (ffalconi@flacso.org.ec) y ([hjacom@flacso.org.ec](mailto:hjacome@flacso.org.ec)).

Introducción

La dolarización ecuatoriana fue oficial y unilateralmente aplicada en un contexto de crisis económica, social, financiera y política en enero de 2000. Esta decisión fue polémica debido a las tensiones sociales del momento y a las presiones de los grupos de poder económicos y políticos. La dolarización es un mecanismo que impide a la autoridad económica la posibilidad de ejercer la política monetaria y cambiaria.

El Ecuador es un país del Sur, inmerso en relaciones internacionales asimétricas, con altos niveles de pobreza y desigualdad (la pobreza entre la población urbana llegó al 46% al cerrarse la década de los noventa, es decir a niveles similares de fines de los años ochenta, según SIISE, 2001), con frágiles niveles educativos, con una economía dependiente de la exportación de productos primarios, como petróleo crudo, banano y plátano, camarón, flores naturales. La derivación de esto es que existen factores estructurales o causas de fondo que imposibilitan el camino hacia una economía sustentable, y que esto se puede ver agravado por la rigidez que impone una dolarización unilateral de la economía.

Este artículo está estructurado en las siguientes partes. En primer lugar, se realiza una descripción de las distintas etapas del desarrollo económico y social del Ecuador, especialmente en la década de los 90's. En segundo lugar, se explica brevemente el contexto económico, político y social que aparentemente motivó la adopción de este modelo. En tercer lugar, se examinan algunas variables selectas que permitirían entender el proceso de dolarización, teniendo como eje de discusión la competitividad. Por último, se presentan las conclusiones.

Antecedentes

Como otros países en desarrollo en América Latina, Ecuador siguió un modelo de crecimiento orientado hacia afuera (Larrea, 1992: 98). Esta característica predominó desde la segunda mitad del siglo diecinueve hasta la mitad de 1960 cuando en el país prevaleció la industrialización por sustitución de importaciones. En las siguientes décadas, Ecuador empezó una diversificación económica moderada y una expansión del mercado interno.

Se pueden distinguir tres períodos, relacionados con ciertos productos de exportación, en la evolución histórica del Ecuador (Larrea, 1992). El primero de éstos períodos fue el del cacao, el que duró hasta la Primera Guerra Mundial. El segundo período dominado por un solo producto de exportación fue la etapa del banano, el cual experimentó un boom durante 1948-1965, seguido de una fase de estancamiento. El tercero fue el período del petróleo con una etapa de auge desde 1972 hasta 1982, seguido de una crisis durante los 80's, de la que el país se recuperó parcialmente a inicios de los 90's, aunque nuevamente cayó en una profunda recesión a finales de la década.

En efecto, después de una profunda crisis económica y social en los ochenta, Ecuador alcanzó al comienzo de los años noventa un modesto crecimiento económico que luego se vio robustecido a mediados de la década, alcanzando un PIB superior a los 19.000 millones de dólares en 1996, 1997 y 1998. De igual forma, la inflación se redujo inicialmente para alcanzar una relativa estabilización de los precios en los últimos años. Pero esta estabilización estuvo acompañada de un incremento en la inequidad social (Vos et al., 2002), y un aumentado del desempleo, ya que en 1990 era de 6,1% de la PEA² y en los últimos años superó el 9%, llegando en 1999 al 14,4% de la PEA.

Las exportaciones ecuatorianas crecen durante toda la década al igual que las importaciones, manteniendo un saldo de balanza comercial positivo a excepción del año 1998 que debido a la crisis del camarón el saldo es negativo. Cabe indicar que a finales del período existe un incremento espectacular del endeudamiento externo privado, pasa de 828,4 millones de dólares en 1995 a 3.159,5 millones de dólares en 1999. Un endeudamiento que refleja los indicios de la crisis ante un sistema financiero ilíquido y tasas de interés elevadas.

Algunos shocks externos e internos durante este periodo, como el conflicto bélico con el Perú, la crisis financiera mexicana, la agudeza del fenómeno del Niño, los problemas políticos internos durante el gobierno de Sixto Durán, Abdalá Bucarán y Jamil Mahuad, provocaron una nueva crisis a finales de 1998 y 1999. Hay que destacar que el año 99, previo a la dolarización, se distorsiona terriblemente varios indicadores económicos, entre estos, la inflación, de crecimiento económico, reservas monetarias internacionales y desempleo (ver cuadro 1).

Cuadro 1

Indicadores económicos de la economía ecuatoriana

Años	Población	Producto Interno Bruto	Deuda Externa Pública	Deuda Externa Privada	Producto Interno Bruto per Capita	Variación Anual Inflación
	(en miles)	(en millones de dólares)			(en dólares)	(en %)
1990	10.264	10.569	12.052,0	158,2	1.030	48,5
1991	10.502	11.525	12.629,5	163,5	1.097	48,7
1992	10.741	12.430	12.537,0	165,9	1.157	54,6
1993	10.981	14.540	13.025,0	254,8	1.324	45,0
1994	11.221	16.880	13.757,8	602,7	1.507	27,3
1995	11.460	18.006	12.378,9	828,4	1.571	22,9
1996	11.698	19.157	12.628,0	1.555,1	1.638	24,4
1997	11.937	19.760	12.579,1	1.958,1	1.655	30,7
1998	12.175	19.710	13.240,8	2.520,1	1.619	36,1
1999	12.411	13.664	13.752,4	3.159,5	1.101	60,7

² Población Económicamente Activa (PEA), comprende a las personas que tienen edad para ejercer una actividad laboral. En el caso de este indicador son las personas de 12 años y más.

Años	Exportaciones	Importaciones	Balanza Comercial	Reserva Monetaria Internacional	Tasas Interés Activas Nominales en Sucres (a 30 días)	Desempleo en función de la PEA
(en millones de dólares)					(en %)	
1990	2.724	1.715	1009	603,3	53,94	6.1
1991	2.851	2.208	643	760,4	55,82	8.5
1992	3.101	2.083	1018	781,8	56,51	8.9
1993	3.066	2.474	592	1.253,8	47,25	8.3
1994	3.843	3.282	561	1.711,7	56,72	7.1
1995	4.411	4.057	354	1.556,6	72,34	6.9
1996	4.900	3.680	1220	1.831,5	45,25	10.4
1997	5.264	4.666	598	2.093,4	35,32	9.2
1998	4.203	5.198	-995	1.698,3	58,50	11.5
1999	4.451	2.786	1.665	1.275,8	75,00	14.4

Fuente: Banco Central del Ecuador. Información estadística mensual, varios números, y Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador.

El contexto de la dolarización

En enero de 2000, el gobierno ecuatoriano decretó la *dolarización* oficial de la economía. Este sistema de cambio fue adoptado en el marco de los grandes desequilibrios económicos y sociales provocados por una aguda crisis bancaria, dada la sostenida fragilidad y ausencia supervisión efectiva del sistema financiero nacional reflejada a desde fines de 1998.

La decisión de *dolarizar* tuvo motivos políticos. Ciertamente, el debilitado gobierno del ex presidente Jamil Mahuad pretendió atraer el apoyo de un importante grupo de empresarios que desde 1998 presionaron porque se aplicara la dolarización. Sin embargo, una fuerte movilización social determinó que Mahuad se viera obligado a renunciar.

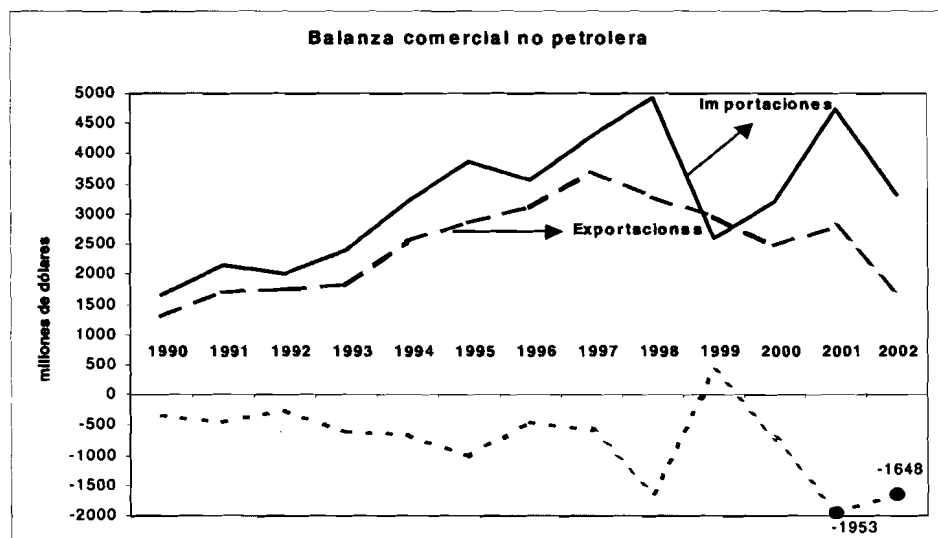
El sucesor Mahuad, Gustavo Noboa, impulsó las medidas necesarias para facilitar la dolarización y expidió nuevas leyes para modificar varios aspectos institucionales que dificultaban su aplicación.

A pesar de que existe un incremento del empleo (la tasa de desocupación ha caído de 16.8% a 8% entre enero de 2000 y julio de 2002, y la tasa de subocupación de 46.5% a 29.8% en el mismo período) y por lo tanto de la pobreza, las cifras aún son desalentadoras. La inflación no está controlada: 96.1% en 2000, 37.7% en 2001 y 12.9% en agosto de 2002³. La ineficiencia del sector bancario se refleja claramente en el diferencial entre tasas activas y pasivas, lo que confluente en una leve disminución de la tasa activa. El salario mínimo vital real ha sufrido una disminución frente a los niveles mantenidos en los años 96 y 97 y el salario mínimo

³La mayoría de datos macroeconómicos que se mencionan en esta investigación provienen del Banco Central del Ecuador (2002).

nominal en dólares ha caído considerablemente en los últimos años. Desde los peores momentos de la crisis, finales de 1999 e inicio del año 2000, el riesgo país, medido por el índice EMBI+⁴, ha disminuido pero el Ecuador no ha podido evitar la prima adicional, con tendencia a la alza, que tiene frente al índice EMBI+ general, aproximadamente de 800 puntos básicos a finales de agosto. En el año 2001, el país estableció un récord negativo en la balanza comercial no petrolera: US\$ 1.953 millones, y entre enero-julio de 2002 el saldo en rojo de la balanza comercial no petrolera llegó a US\$ 1.648 millones debido al alza de las importaciones (ver gráfico 1). La deuda privada se ha duplicado desde el inicio de la dolarización: de US\$ 2.6 a 4.9 mil millones entre enero de 2000 y julio de 2002.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística mensual del Banco Central del Ecuador.

Los obstáculos de la competitividad

a) Problemas estructurales en la educación

Los datos de cantidad y calidad educativos revelan que hay problemas estructurales del país para mejorar la competitividad en el corto y mediano plazo.

En 1999, la tasa neta de escolarización en el ámbito secundario -número de alumnos matriculados o que asisten a establecimientos de enseñanza de 12 a 17

⁴ El EMBI+ (Emerging Markets Bond Index Plus) es un índice construido por J.P. Morgan sobre la base de las cotizaciones de diferentes instrumentos de deuda de países emergentes, latinoamericanos y no latinoamericanos, que cotizan en los mercados financieros internacionales. El EMBI+ se ha constituido en un referente internacional del riesgo específico de cada país para los inversores.

años- llegó al 51.4% (SIISE versión 2.5, 2002, sobre la base de la información de la Encuesta de Condiciones de Vida- INEC). Igualmente, se observa una importante brecha en este indicador entre la población urbana (66.6%) y rural (30.2%).

Dado que la tasa neta de escolarización no mide la calidad de la educación, conviene examinar la eficacia del sistema educativo. Uno de estos indicadores podría ser los “logros educativos”, el cual constituye un resumen de los resultados de las pruebas nacionales realizadas para evaluar los logros académicos. Este indicador muestra que en 1997, en el décimo grado la calificación promedio de castellano y matemáticas, fue 10 y 4 sobre 20 respectivamente, lo que es muy bajo.

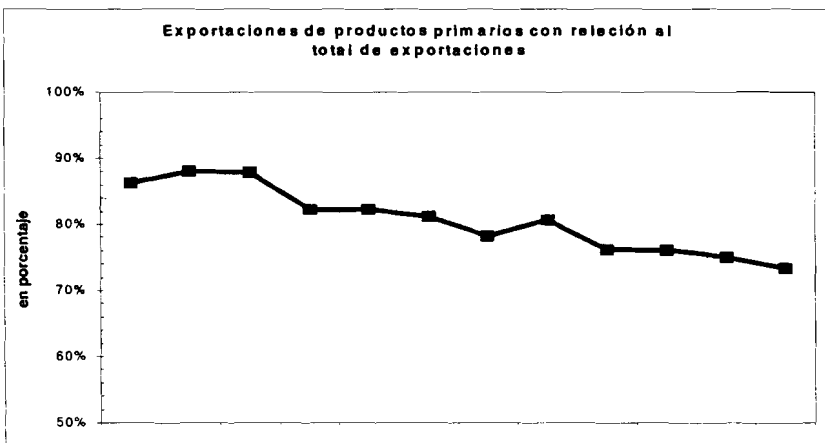
Esto quiere decir que si el país quiere contar con mano de obra calificada, se requiere mejorar el acceso y la calidad de la educación. No se puede realizar un balance de lo ocurrido desde la dolarización, pero consideramos que estas tendencias no se han revertido.

b) Un potencial Riesgo Moral Ecológico debido a las presiones del sector externo

Los recursos naturales primarios han reducido su participación en las ventas totales en los años noventa. Sin embargo, el país aún se especializa en recursos naturales primarios, los cuales representaron el 73% del total de las exportaciones en el año 2001 (véase gráfico 2). De ese total, sólo tres productos: petróleo crudo, banano y camarón significaron el 60% de las exportaciones.

Esto quiere decir que el flujo de divisas necesario para el funcionamiento de un esquema de dolarización, depende de la extracción y producción de un conjunto de bienes primarios.

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística mensual del Banco Central del Ecuador

El punto clave es que los procesos productivos ligados a la exportación tienen impactos ambientales o, dicho de otra manera, tienen una “memoria ambiental” (contaminación, deforestación), tal como ha sido documentado en diversas investigaciones. Por ejemplo, el crecimiento del uso de tierra agrícola no se ha detenido en últimos años (hay que tener en mente que este indicador es un proxy de la deforestación en el Ecuador, más aún cuando el país no tiene datos fiables de biodiversidad, stocks forestales, o de la tasa de deforestación de bosques primarios o regeneración de bosques secundarios).

En el caso del Ecuador, el incremento en la oferta exportable tiene las siguientes implicaciones:

- 1) Existe una mayor presión para incrementar las tasas de extracción de los recursos renovables y no renovables. Esto reduce el capital natural para las siguientes generaciones especialmente si no se reinvierte en la conservación y uso adecuado de los recursos naturales.
- 2) Los productos son vendidos a precios internacionales que no incorporan las externalidades negativas envueltas en la producción. Algunos ejemplos muy claros de esta tendencia son: la explotación del camarón, que ha provocado la destrucción de un ecosistema único, el manglar; la exportación de madera tropical, una de las causas de las altas tasas de deforestación en los años noventa; la exportación de bananas y flores con impactos en la salud en los trabajadores involucrados en la producción.

Por esto, sostenemos que hay un Riesgo Moral Ecológico potencial, ya que el requerimiento de divisas por parte del Estado genera incentivos para que los agentes privados o públicos incurran en un comportamiento que implica mayor explotación de los recursos naturales, sin que necesariamente se consideren -o mejoren- las normas o estándares ambientales vigentes. Estos agentes se sienten respaldados por parte del Estado para incurrir en una explotación más agresiva de los recursos naturales (una ejemplificación podría ser la actual construcción del oleoducto de crudos pesados cuyo trayecto pasa por distintas zonas ambientalmente sensibles como la de Mindo).

c) La persistente deuda externa

Al final del año 2001, la deuda externa pública llegó a un total de US\$ 11,357 millones (Banco Central del Ecuador, 2002). Esta cifra refleja el resultado de un constante endeudamiento público, agravado por duras condiciones financieras impuestas por los acreedores externos en términos de las tasas de interés así como en los plazos para el pago del capital (Falconi Jácome, 2001).

Sin embargo, lo que más llama la atención es el incremento del endeudamiento privado, el cual prácticamente se duplicó entre enero del 2000 y julio del 2002, ya que se incrementó de US\$ 2.6 a 4.9 mil millones en ese período.

Generalmente, el objetivo de un endeudamiento externo es suplir las necesidades financieras internas. Los préstamos se realizan a una tasa de interés -impuesta por los acreedores- más una prima de riesgo, la cual fluctúa de acuerdo a las características específicas de cada país.

En este sentido, un préstamo debe fundamentarse en la situación real del deudor para la cual se realiza un análisis de riesgo de crédito, con el objeto de que exista una viabilidad de pago cierta. Además, el pago de la deuda implica que un país tiene que generar excedentes (la producción ha de ser mayor que el consumo) para pagar esta deuda (amortizaciones más intereses), y esto se puede lograr por dos vías: a) por un aumento genuino de la productividad de la economía (más producción por horas de trabajo), y b) por un empobrecimiento social y un abuso de la naturaleza; en las actuales condiciones, esto significa infravalorar la mano de obra o aumentar el ritmo de extracción de los recursos naturales no renovables y renovables (petróleo, bosques naturales, etc.). El pago de la deuda implica no solo un pago monetario sino también físico. Este concepto fue demostrado por Schatan, 1998 (véase también Falconí, 2001).

En países donde la exportación de materias primas sostiene la economía, como es el caso del Ecuador, hay una relación directa entre la expansión de las exportaciones -debido a la presión generada por el pago de la deuda externa- y la degradación del medio ambiente y el deterioro del capital natural.

d) Sistema financiero ineficiente

Un sistema financiero tiene papel fundamental en el proceso de asignación de recursos. La función de supervisión delegada que tienen los bancos induce a que el ahorro sea eficientemente canalizado a inversiones productivas seguras contribuyendo al crecimiento (Freixas y Rochet, 1997).

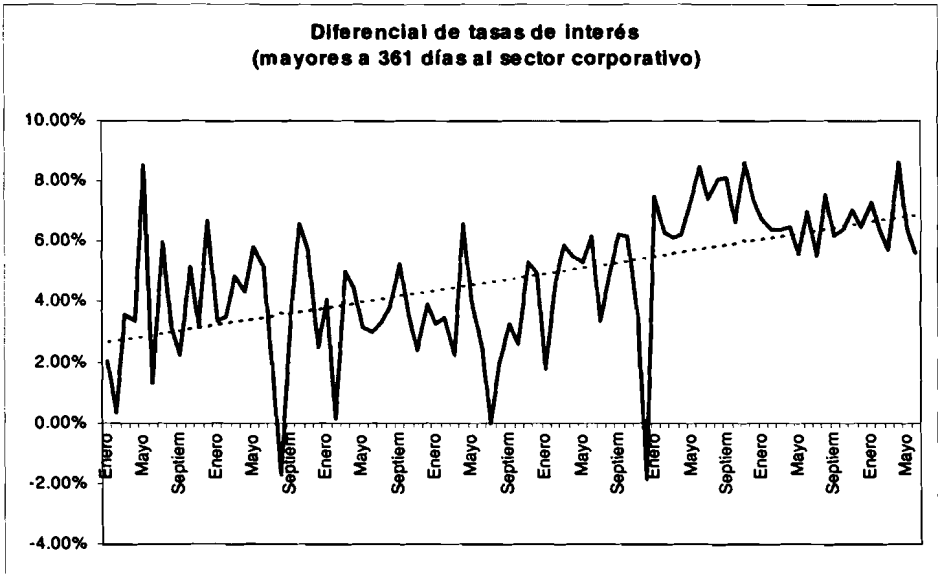
En el Ecuador, la fragilidad del sistema financiero y el no asumir la función de supervisión delegada responsablemente por parte de los bancos, sumado a la casi inexistente actuación del ente supervisor, terminó con llevar al país a un proceso de decrecimiento económico y la aplicación de la dolarización unilateral.

Bajo un sistema monetario rígido, como es la dolarización, la senda del crecimiento económico para el Ecuador se basa en el grado de competitividad genuina que se pueda lograr en el menor tiempo posible, si es que no se desea que la industria local desaparezca debido a la fuerte competencia comercial en el ámbito mundial, pero principalmente con los países vecinos. El punto central es que para mejorar la competitividad es necesario invertir en recursos humanos, tecnológicos y comerciales, y esto pasa por tener acceso al recurso financiero en condiciones razonables.

El margen financiero (o la diferencia entre la tasa activa y pasiva de interés) es elevado y con tendencia a la alza, provocando que el sector productivo tenga que asumir las ineficiencias del sector bancario, que lejos de contribuir a la sustentabilidad

de la economía resta competitividad al país. En el gráfico 3 se refleja la evolución del diferencial de tasas de interés a largo plazo que mantienen los bancos con el sector corporativo.

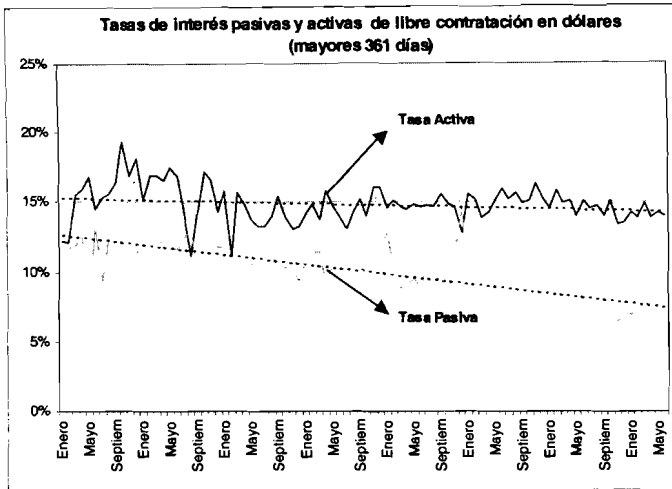
Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística mensual del Banco Central del Ecuador.

Esta tendencia a incrementar el diferencial de tasas de interés ha venido acompañada de una fuerte disminución de la tasa pasiva (retribución al ahorro) frente a una leve disminución de la tasa activa. Así, desde el inicio de la crisis en 1995 hasta junio del año 2002 la tasa activa a largo plazo en dólares al sector corporativo disminuyó en un 9,6% mientras las tasa pasiva disminuyó en un 36,2%. Este mismo comportamiento de los bancos se aprecia durante la dolarización, el promedio anual de tasas de interés activas de largo plazo al sector corporativo en 1999, año previo a la dolarización e inicio del proceso de dolarización, fue de 14,66% y la pasiva de 10,34%. El promedio anual hasta junio de 2002 es de 14,23% para la tasa activa y 7,63% para la tasa pasiva, lo que significa un decrecimiento del 2,9% y el 26,2 de la tasa activa y pasiva respectivamente. Ver gráfico 4.

Gráfico 4



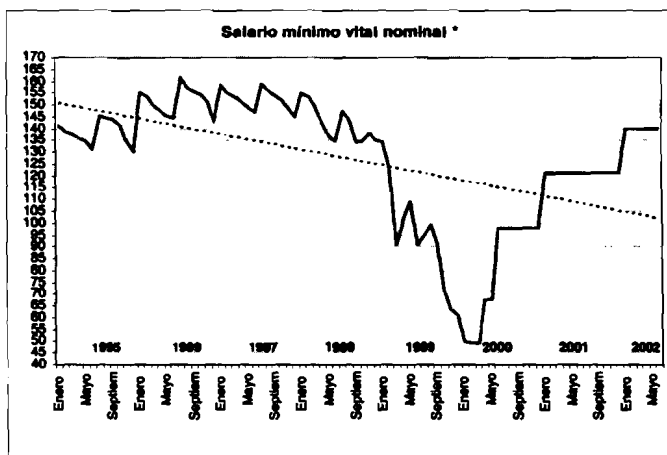
Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística mensual del Banco Central del Ecuador.

Con esta información se refleja la dificultad que tiene el aparato productivo para alcanzar niveles aceptables de competitividad, con un sistema financiero que continúa traspasando su ineficiencia, vía tasas de interés, a los créditos para inversión en mejora productiva, tecnológica, comercial y de recursos humanos a las empresas.

e) Competitividad basada en costos laborales

Las condiciones económicas de los trabajadores, medida por el salario mínimo vital más compensaciones salariales (SMV), comienzan a deteriorarse considerablemente desde enero de 1998 hasta los primeros meses del año 2000. Durante este período de tiempo el SMV pasa en promedio de 155 a 50 dólares mensuales. Desde mediados de 1999 hasta cuando inicia el proceso de dolarización, se refleja la caída más fuerte de las condiciones económicas laborales desde el inicio de la crisis en 1995. Durante la dolarización, el Ecuador ha buscado mantener ciertos niveles de competitividad basada en los costos laborales. Si bien existe un incremento escalonado del SMV hasta junio del 2002, éste no llega a los niveles que se mantenían durante 1996, 1997 y 1998. Ver gráfico 5.

Gráfico 5

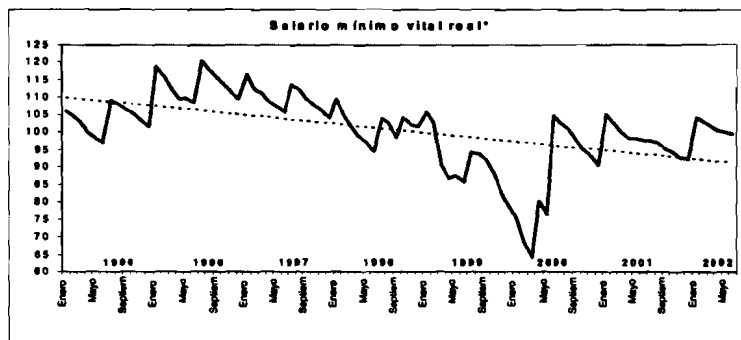


Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística mensual del Banco Central del Ecuador.

En términos reales, el SMV desde 1995 hasta 1998, en promedio, se mantuvo superior al año base (septiembre 94 - agosto 95 = 100). A partir del proceso que llevó al país a la dolarización, el SMV real comenzó a disminuir drásticamente hasta llegar a su nivel más bajo en marzo de 2000 con 64,2 puntos. De ahí en adelante, durante el periodo de dolarización, el SMV real no ha podido superar, en promedio, al año base. Ver gráfico 6.

Por lo tanto, se puede concluir que la fuerte devaluación que sufrió el país para entrar en dolarización, sumado a un proceso inflacionario que no ha podido controlarse (uno de los objetivos de la dolarización era bajar la inflación anual a 1 dígito) hasta el momento, ha servido como mecanismo perverso, para mantener un cierto nivel de competitividad a costa de un sacrificio de las condiciones económicas laborales.

Gráfico 6



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística mensual del Banco Central del Ecuador.

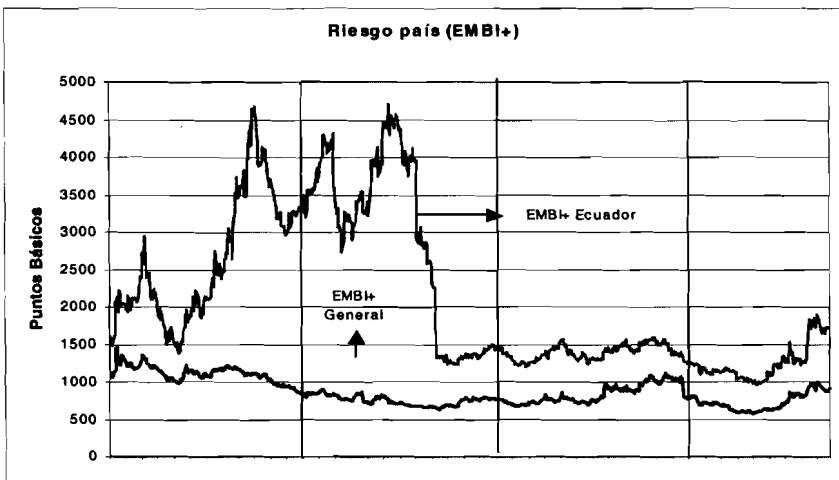
f) Riesgo país elevado

La dolarización unilateral no deja de ser una medida cuestionada, especialmente cuando algunas características del país alertaban sobre la amenaza que este sistema monetario podría tener sobre el aparato productivo.

A nuestro juicio, la dolarización tenía que plantearse siempre y cuando se cumplan, entre otras, las siguientes características básicas: tener políticas macroeconómicas sólidas, un ambiente político y legal estable, un marco institucional y buen funcionamiento de las instituciones públicas y privadas. Al no contar con estas condiciones, el aparato productivo se enfrentó con la necesidad de ser competitivo sin que existieran condiciones financieras para lograrlo, ocasionando que algunos sectores de la industria y agroindustria se vean amenazados debido a un cambio repentino de la balanza comercial.

El estado de estas condiciones básicas se pueden ver reflejadas en el nivel de riesgo país. Como se ve en el gráfico 7, la inestabilidad del Ecuador percibida por el índice EMBI+ desde inicios de 1999 y los primeros meses de 2000, periodo en que se gestó la dolarización, fue muy elevada. Esto reflejaba el ambiente de inestabilidad económica y política que poco o nada contribuía a la competitividad del sector productivo ecuatoriano.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información de J.P. Morgan disponible en <http://www2.jpmorgan.com/MarketDataInd>.

Adicionalmente, a pesar de que a finales del año 2000 el riesgo país bajó, el Ecuador mantuvo una prima de riesgo superior al promedio de todos los países emergentes que componen el EMBI+ General. Esta prima adicional de riesgo país, que se ha mantenido el último año y medio en alrededor de 500 puntos básicos,

representa un costo elevado a la hora de atraer inversión extranjera o buscar financiamiento para el sector productivo, y sin duda deja al Ecuador en desventaja competitiva frente a sus socios comerciales. Ver gráfico 8.

Con esto se refleja que las condiciones macroeconómicas y políticas del país no han fomentado la competitividad, antes y tampoco después de la dolarización, que ahora con la inflexibilidad cambiaria aumenta el riesgo de desaparición de una industria local poco preparada para afrontar este reto y con un ambiente que tampoco contribuye a la mejora de la competitividad.

Gráfico 8



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información de J.P. Morgan disponible en <http://www2.jpmorgan.com/MarketDataInd>.

La institucionalidad, vista como la fortaleza e independencia de las instituciones, y el buen funcionamiento de instituciones públicas y privadas no han contribuido a crear un ambiente competitivo en el Ecuador. Un indicador que puede ayudar a reflejar este problema, a pesar de no tener la precisión deseada, es el índice de corrupción (CPI) que busca medir el grado de corrupción existente en un país mediante en la frecuencia con la que se producen sobornos y el valor total pagado por este concepto (Graf, 2002). Según este indicador el Ecuador ocupa lugares que lo catalogan de un país con elevados niveles de corrupción⁵ (CPI, 2002).

Con este escenario es muy difícil que la competitividad pueda ser una aliada del sector productivo, la débil institucionalidad y el ineficiente funcionamiento de las empresas, públicas y privadas, son parte de redes y procesos con altos niveles de corrupción que adicionan una prima de riesgo o un costo adicional muy elevado.

⁵ En 1998, el Ecuador a través de la medición del índice de corrupción se encontraba en la posición 77 entre 85 países y en el primer semestre del 2002 pasó a la posición 89 entre 202 países.

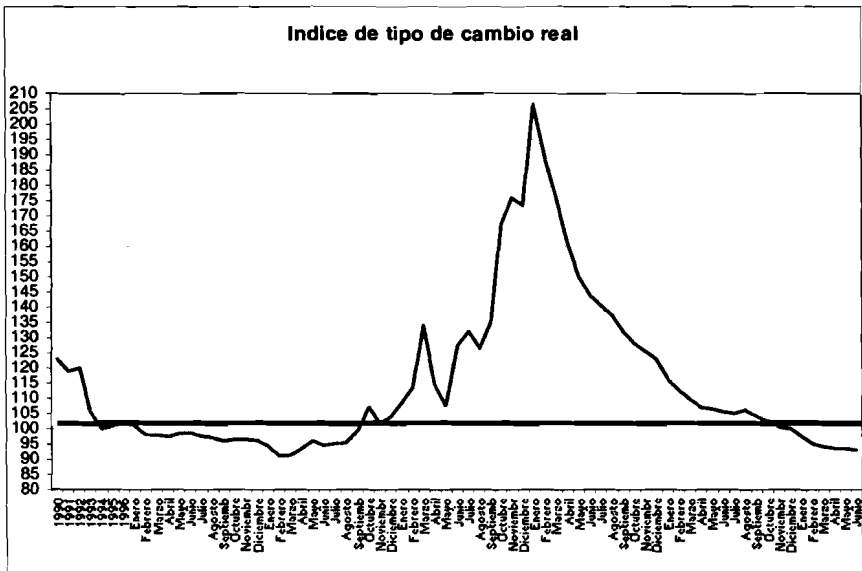
g) Tipo de cambio real

El tipo de cambio real permite identificar si un país presenta períodos de depreciación o apreciación de la moneda, que le hayan permitido aumentar o disminuir su competitividad frente a los países con quien tiene relaciones comerciales.

En los primeros años de la década de los noventa el Ecuador mantenía un cierto nivel de competitividad, basado en una depreciación real de la moneda nacional frente a las monedas de los socios comerciales. En 1997 y durante buena parte de 1998, la competitividad debida al tipo de cambio disminuyó a raíz de una apreciación real de la moneda local. Desde entonces, la autoridad monetaria tomó una serie de decisiones que acompañaron al proceso de dolarización, las cuales provocaron un comportamiento atípico del tipo de cambio real.

La depreciación de la moneda nacional comenzó un proceso ascendente desde finales de 1998 hasta los primeros meses del año 2000, donde alcanzó su mayor pico, acompañada de la mayor depreciación nominal histórica de la moneda nacional (25.000 sucres por dólar), con lo cual se inició la dolarización unilateral. Ver gráfico 9.

Gráfico 9



Para la construcción del índice de tipo de cambio real, se utiliza una muestra de 18 países que tienen mayor comercio con el Ecuador, excluyendo petróleo. Base: 1994=100.

Fuente: Información estadística mensual del Banco Central del Ecuador.

Conclusiones

La competitividad genuina de la economía, es endeble y esto puede provocar consecuencias negativas a futuro. Existen también factores estructurales que imposibilitan la posibilidad de contar con una economía sustentable. Estos aspectos estructurales rebasan con creces el debate en pro o en contra de la dolarización.

El proceso económico pre dolarización indica que la autoridad monetaria recurrió a una fuerte depreciación de la moneda (intencionada o no), con lo cual se proporcionó a los exportadores, un margen de tiempo para que se beneficien de una competitividad espuria hasta que puedan crear competitividad genuina. Las condiciones políticas, económicas, institucionales y financieras del país no han favorecido este tipo de competitividad.

Las principales conclusiones de este artículo son que un sistema cambiario rígido como el adoptado, le pone al Ecuador en una posición de alta vulnerabilidad en caso de dificultades internas y “shocks” externos. Esta cualidad de vulnerable se la podría suplir temporalmente con alzas coyunturales exógenas del principal producto de exportación (petróleo), como acontece ahora, por las remesas de los emigrantes ecuatorianos radicados en los Estados Unidos y Europa (US\$ 1.415 millones en el año 2001, es decir el 8% del PIB, según datos del Banco Central del Ecuador), con crecientes niveles de endeudamiento externo especialmente privado, o recurriendo a un uso cada vez más intensivo de productos con ventajas comparativas naturales.

Esto implica un alto riesgo y no constituye una solución estructural a las necesidades del país. Además provoca una inflexibilidad interna por lograr mayores niveles de competitividad genuina, por lo que, existiría la posibilidad de caer en un riesgo moral ecológico, ya que habría incentivos para explotar más rápidamente los recursos naturales, por un lado, y un menoscabo gradual de la estructura productiva interna, por otro.

Bibliografía

- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR (2002). *Información Estadística Mensual*. Dirección General de Estudios. Varios números. Quito.
- CPI (2002). disponible en: <http://www.transparency.org/cpi/index.html#cpi>; EMBI+. 2002. disponible en: <http://www2.jpmorgan.com/MarketData/nd/>
- FALCONI, F. (2001). “La pesada carga material de la deuda externa”. En *Otras Caras de la Deuda*. Nueva Sociedad. Caracas.
- FALCONI, F., JACOME, H. (2001). “Reforma fiscal deja intacto el problema del endeudamiento externo”. *Iconos*, No. 12, Quito, Flacso.
- FREIXAS, X., ROCHET, J. (1997). “Microeconomics of banking”. MIT press.
- GRAF, J. (2002). “2002 Corruption Perception Index: Framework document 2002”. Transparency International and Göttingen University, Germany.
- LARREA, C. (1992). “The mirage of development: oil, employment, and poverty in Ecuador (1972-1990)”. A thesis submitted to the Faculty of Graduate Studies in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy”. York University, Ontario.

- SCHATAN, J. 1998. *El saqueo de América Latina*. Colección sin Norte, Serie Punto de Fuga. Edición Arcis-Lom, Santiago de Chile.
- SIISE, Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (2001). "El saldo social de la década de 1990: aumento de la pobreza y concentración del ingreso". *Iconos*, Quito, Flacso.
- SIISE, Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador. Versión 2.5. Quito.
- VOS, R. (2002). "Aumento de la inequidad de ingresos y de la pobreza durante la liberalización económica y la crisis. Causas micro y macro para el Ecuador". Banco Central del Ecuador, *Cuestiones Económicas* Vol. 17, No. 3.